

# Diablotexto *Digital*



**(Re)construir el pasado a través de la ficción: la Guerra Civil española en la ucronía**

***(Re)building the past through fiction: the Spanish Civil War in the uchronia***

**FRANCISCO DAVID GARCÍA MARTÍN  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

[fdgarcia@usal.es](mailto:fdgarcia@usal.es)

<https://orcid.org/0000-0002-0216-5066>

**Fecha de recepción: 2 de agosto de 2022  
Fecha de aceptación: 3 de marzo de 2023**

***Diablotexto Digital* 13 (junio 2023), 135-159  
DOI: 10.7203/diablotexto.13.24988  
ISSN: 2530-2337**



**Resumen:** Tras la muerte de Franco y el silencio impuesto por la dictadura sobre el pasado reciente del país, la ficción se convirtió en un instrumento de gran utilidad para intentar mostrar, a través de la memoria, lo que había sucedido durante la Guerra Civil española. En este trabajo pretendemos acercarnos a una serie de novelas ucrónicas sobre este periodo que exponen la capacidad que tiene la ciencia ficción para cuestionar nuestras sociedades a través de la diégesis, así como su potencialidad para cuestionarse la historia oficial mediante el extrañamiento que le permite su marco genérico.

**Palabras clave:** Ciencia ficción; ucronía; estudios de la memoria; literatura contemporánea española; Guerra Civil española

**Abstract:** After Franco's death and the silence imposed by the dictatorship on the country's recent past, fiction became a very useful tool in order to display, through memory, what had happened during the Spanish Civil War. Throughout this article we aim to approach a series of uchronic novels about this period that reveal the capacity of science fiction to question our societies through diegesis, as well as its potential to confront the official history with the help of the dissociation that its generic framework allows.

**Key words:** Science Fiction; Uchronia; Memory Studies; Spanish Contemporary Literature; Spanish Civil War



El olvido de la memoria republicana (Cuesta, 2008: 146-147) debido a los esfuerzos del franquismo, así como el mantenimiento de esta misma visión de nuestro pasado tras la muerte del dictador que ha continuado sin mirar a nuestra historia reciente (Colmeiro, 2015: 19), explican no solo la importancia que puede tener la ficción para reflexionar sobre un problemático episodio de nuestra historia reciente como es la Guerra Civil española, sino también la capacidad del subgénero ucrónico para recuperar la memoria perdida y cuestionarse la memoria recibida desde una perspectiva diferente. El objetivo de este trabajo es presentar un análisis de la visión sobre el final del conflicto a partir del estudio de cómo el subgénero ucrónico de la ciencia ficción se ha acercado a esta problemática. A través de la reflexión sobre la historia que pudo ser —pero no fue— la diégesis permite contemplar la realidad de nuestro pasado desde otra perspectiva. De esta manera, el extrañamiento sobre unos hechos que muchas veces quedan asentados en la visión endogrupal de una determinada sociedad puede abrir nuevas perspectivas sobre lo sucedido, así como sobre el papel de la memoria en todo este proceso.

Para lograr este objetivo, nos centraremos en cuatro de las ucronías más relevantes que han intentado reconstruir un final alternativo sobre la Guerra Civil. Se trata de *La Tercera República* (2016), de Eduardo Alvar, *En el día de hoy* (1976), de Jesús Torbado, *El desfile de la Victoria* (1977), de Fernando Díaz-Plaja, y *Los rojos ganaron la guerra* (1989), de Fernando Vizcaíno Casas. En ellas, únicamente intentaremos estudiar cómo se desarrolla este cambio histórico —que llamaremos nóvum, como más abajo se explicará—, a través de un desarrollo que, en lugar de seguir el orden cronológico de las novelas, opta por presentar al lector una narración ideológica medida desde la visión existente sobre la República. El cambio histórico que proponen todas estas ficciones se fundamenta, en esencia, en una victoria republicana que sirve de base tanto para la justificación de la labor del gobierno republicano durante la contienda —como se puede observar en la obra de Alvar—, como para su crítica —en la obra de Vizcaíno Casas—. Al mismo tiempo, se transita entre ciertas posturas intermedias que podrían corresponder a aquello que se ha llamado la Tercera España, tal es el caso de Torbado o de Díaz-Plaja. De esta manera, se podrá



observar el papel de la memoria española reciente sobre este momento histórico y su problemática.

El contexto histórico en el que se escribieron cada una de estas novelas no deja, sin embargo, de tener una importancia fundamental para entender tanto su concepción como su desarrollo. Aunque no nos detengamos en su análisis, no podemos dejar de mencionar el sustrato político que dio acogida a las obras analizadas, contextualizadas en tres momentos diferentes. Por un lado, Torbado y Díaz Plaja escriben durante los inicios de la nueva democracia española, momentos caracterizados por el aperturismo ideológico y por las discusiones dentro de la izquierda española sobre su definición ideológica (Mateos López, 2011: 166-167). Vizcaíno, por su parte, escribe condicionado por la expansión económica y de crisis que se vivieron a finales de la década de los ochenta (Avilés Farré, 2011: 184-185). Por último se encuentra Alvar, que escribe en una época actual marcada por una continuada inestabilidad política y por las consecuencias de la Gran Recesión de 2008 (Avilés Farré, 2011: 214-217). Así pues, la evolución ideológica y la visión sobre la guerra que se ha ido modificando en nuestro país permiten también entender las diferencias que se pueden encontrar en estas cuatro obras que vamos a analizar.

Además, la elección de estas cuatro obras responde también a la problemática que existe en torno a la creación y difusión de las ucronías en nuestro país. Hemos elegido para nuestro corpus unos autores que, por su amplitud en el tratamiento del tema —al centrarse en el final de la guerra, y no tanto en la figura de Franco o en el golpe de Estado del 18 de julio de 1936—, así como por su extensión diegética —al ser los únicos casos de relato largo que hemos podido localizar— permiten acotar un corpus de estudio que dejará para futuras ocasiones el acercamiento al género del relato corto, donde diversos autores —entre los que destacaríamos a la escritora Coché Echarren— ofrecen otras perspectivas de interés desde la ucronía centrada en la Guerra Civil.

### **La ciencia ficción y su papel en la recuperación de la memoria**

La ciencia ficción no solo acoge en su interior obras que traten de máquinas, naves espaciales y planetas lejanos. Su capacidad de crítica sobre la sociedad



del momento se adentra también en el espacio cultural e histórico de un determinado endogrupo<sup>1</sup>. Este género se convierte en un espacio ideal para desarrollar la ingeniería cultural de un determinado grupo humano (Shippey, 2016: 90). Como se ha expuesto en anteriores trabajos (García Martín, 2021, 2022b, 2022c), la conexión entre la ciencia ficción y la reflexión científica existe, pero no es, como pudiera pensarse en un primer momento, exclusiva (Noor, 2018: 132-142). En la ciencia ficción podemos encontrar un nexo establecido a principios del siglo XX en Estados Unidos entre dicha reflexión científica y la prospección que sobre ella se podría llevar a cabo mediante la ficción (Hastings, 2011). Una definición del género que incluya todas las obras que en él se encuentran debe partir de la idea de que en cada una de estas diégesis existe un elemento que, sin romper con las reglas de nuestro mundo y sin existir en nuestra realidad, podría llegar a ser posible dentro de ella. Es lo que se denomina como “nóvum” (Suvin, 1984: 95), un componente cambiante en el que se basa la “ficción proyectiva basada en elementos no sobrenaturales” que define a la obra perteneciente a este género (Díez y Moreno, 2014: 17).

A lo largo de este trabajo, encuadraremos estas ficciones dentro del subgénero ucrónico de la ciencia ficción; el cual, tal y como expone el profesor Julián Díez, es “una narración en la que el curso de los acontecimientos se vio alterado para dar lugar a un mundo diferente al nuestro, si bien verosímil” (Díez 2006: 7). Aunque no entraremos en los pormenores de su diferenciación, no podemos dejar de destacar que se trata de textos que también podrían ser estudiados desde los paradigmas de la *counterfactual history*, una técnica historiográfica de origen didáctico mediante la cual se procuran hacer preguntas sobre los acontecimientos históricos a partir de la ideación de un *turning point* o punto Jombar —lo que nosotros en este trabajo denominamos nóvum—; o de la *alternative history*, sistema a través de la que la historia busca utilizar la ficción para acercarse a lo sucedido en nuestro pasado (Bunzl, 2004; Gallagher, 2007; Randall, 2007; Rodwell, 2013). Todo ello permite al público lector adentrarse en

---

<sup>1</sup> Tomamos los términos de *endogrupo* y *exogrupo* del ámbito de la Psicología Social —por la utilidad que tienen dentro del análisis de la otredad—, entendidos respectivamente como aquello que pertenece y/o forma parte de un determinado grupo, y aquello que es externo a un grupo particular (Gaviria Stewart *et al.*, 2013).



la memoria colectiva de una sociedad que, como explica el historiador Jaques Le Goff:

fait partie des gros enjeux des sociétés développées et de sociétés en voi de développement, des classes dominantes et des classes dominées, luttant toutes pour le pouvoir ou pour la vie, por la survie et pour la promotion. (1988: 174)

## **La República victoriosa: algunas ucronías sobre la Guerra Civil**

### **La lucha contra la desmemoria: *La Tercera República*, de Eduardo Alvar**

La crítica de la España surgida a partir de la transición y su falta de memoria sobre el franquismo es el marco a partir del cual se construye *La Tercera República* (2016), de Eduardo Alvar. A través de sus páginas, la reivindicación del gobierno republicano y de su labor durante la guerra sumergen al público lector en un conflicto que no busca tanto reescribir la historia como hablar sobre el presente. El texto se plantea cómo podría haber sido España si se hubiera continuado en la senda de las medidas reformistas comenzadas en 1931, y la labor del gobierno durante el periodo republicano hubiera sido reivindicada. Alvar procura explorar qué habría pasado si España hubiese luchado junto a los aliados en la II guerra mundial contra el nazismo, y cuáles habrían sido las consecuencias de las que hubieran sido juzgados los responsables del golpe de Estado del 18 de julio de 1936. El autor —quien explica que ha preferido firmar con pseudónimo por miedo a las posibles represalias (Alvar, 2016: 276)— construye una obra que en sí misma procura situarse a medio camino entre la ficción y la realidad. El género de la ciencia ficción es utilizado, de esta manera, como una plataforma para estudiar la historia que pudo ser; una crítica a la falta de memoria democrática en nuestro país que encuentra en el marco ofrecido por la ucronía la manera ideal de juzgar el presente y censurar nuestra contemporaneidad:

De toda esta ingente tarea que aquí acaba, el autor de estas páginas la única cosa que realmente lamenta es que “La Tercera República” sea una ucronía y no un libro de Historia.

Si lo fuera, si la Batalla del Ebro hubiera tenido otro desenlace gracias a los planes de Azaña y Negrín, puede que hoy España no estaría envuelta en la preocupante deriva en la que se ha ido enmarañando desde el año 1978 en adelante.



Una en la que gran parte de esa sociedad, heredera del Franquismo, independientemente de su edad y sus experiencias vitales, sigue pensando que el país y sus habitantes de otras ideologías son, como en 1939, simple botín de una guerra despiadada. (Alvar, 2016: 283)

El lamento se convierte así en el *leitmotiv* de una narración que busca con la introducción del *nóvum* hablar a nuestra contemporaneidad sobre su legado franquista y la necesidad de que siga luchando contra él. La memoria se vuelve combativa en un texto que no busca tanto el recuerdo como la reparación, y para el cual la historia se vuelve maleable, precisamente con el objetivo de enseñar, por contraposición, una versión extrañante sobre lo sucedido durante el conflicto civil que ayude a entender nuestra propia realidad y a luchar contra el pacto de silencio elaborado durante la transición, tal y como explica Rosa (2018: xvii).

La Batalla del Ebro —al igual que en muchas de las ucronías escritas sobre la guerra, como más adelante veremos— es elegida como el momento adecuado para asegurar la victoria republicana. La importancia estratégica de este enfrentamiento —tras el que se produciría la caída de Cataluña— explica su configuración como elemento central para modificar el rumbo del conflicto (Casanova, 2016: 390). Una mudanza que solo será posible gracias al cambio de postura de los gobiernos de Londres y París, cuyo apoyo a la República será el factor determinante para la victoria de esta.

La conexión entre la cercana II guerra mundial y la Guerra Civil es explorada no solo como una realidad, sino desde la perspectiva de que las esperanzas del presidente Negrín pudieran haberse cumplido:

Franco tuvo suerte: si, en 1938, la crisis checa hubiera llevado a una guerra mundial, en vez de llevar a Múnich, tal vez el ejército francés habría intervenido para salvar la República. Si no se hubiera planteado el golpe de estado del coronel Casado, la guerra podría haberse prolongado hasta el verano de 1939. Inglaterra y Francia no se convirtieron en garantes de la independencia de Polonia hasta finales de marzo, y no empezaron a buscar la alianza con Rusia hasta mayo. He aquí lo cerca que estuvo Negrín de alcanzar su objetivo, es decir, de sacar la conclusión lógica del hecho de la intervención extranjera en el conflicto, y sumir la guerra civil española en la guerra europea. (Thomas, 2018: 1002)

*La Tercera República* se estructura a través de una serie de *flash forwards* y *flash backs* que se suceden a lo largo de sus 12 capítulos. Enrique Blau, general del ejército republicano y protagonista de la obra será el responsable de las reflexiones sobre la historia española que se sucederán a lo largo de todas sus



páginas. El papel clave de Alemania e Italia en la victoria franquista (Payne, 2008: 22-31) y la conversión del territorio peninsular en un campo de pruebas militares para la II guerra mundial (Casanova, 2014: 267) son explorados por Blau a partir de los diferentes escenarios bélicos en los que debe prestar funciones. Las reticencias del gobierno británico para apoyar los esfuerzos del gobierno español (Gluckstein, 2012: 17), así como su importancia en el triunfo de la política de no intervención que dejaría aislada a la República en la guerra (Morgan, 2010: 617) explican la relevancia que toma, en la trama propuesta por Alvar, el hecho de modificar esta postura y lograr así un cambio en el desenlace del conflicto civil. El cambio de postura de Chamberlain era, por lo tanto, un elemento crucial para modificar la situación del gobierno de Negrín y su capacidad militar (Bahamonde y Cervera, 1999: 59), pues ello habría permitido que los planes de Negrín fueran culminados con éxito y hubiera sido posible cambiar, de esta manera, toda la historia reciente de nuestro país. El propio Alvar afirma al respecto que su obra no es solo:

una novela de acción. Se podría definir también como “novela histórica”, pero eso es algo difícil de aceptar en tanto en cuanto especula no sobre acontecimientos históricos reales, sino con lo que hubiera pasado en España entre 1938 y 2016 si, gracias al llamado “Plan Negrín” (que ofrecía generosas condiciones, entre las que destacaríamos el hecho de acabar con la guerra sin represalias), la Segunda República española hubiera sido apoyada por Francia y Gran Bretaña en lugar de ser abandonada a su suerte frente a la Alemania nazi y sus aliados españoles, con el único recurso de contrarrestar este desequilibrio de la balanza bélica acudiendo a la Rusia de Stalin. (Alvar, 2016: 2)

Los cambios que se produjeron dentro del gabinete británico a comienzos de 1938 tampoco ayudaron a los continuos esfuerzos diplomáticos que el gobierno de Negrín estaba llevando a cabo en Londres. Como explica el historiador Julián Casanova:

Fuera de España, las cosas no iban mejor porque el 20 de febrero Anthony Eden, el único que no manifestaba abiertamente odio a la República en el gobierno de Neville Chamberlain, dimitió como ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña. (2014: 388)

La sustitución de Eden por Edward Wood, conde de Halifax, supondrá la instauración por parte de Londres —a pesar de los intentos de mediación llevados a cabo entre Negrín y Franco en febrero de 1939 (Alía, 2015: 157)— de





una política de apaciguamiento frente a la España franquista que marcaba como prioridad no incomodar a Franco (Bahamonde y Cervera, 1999: 463-468).

En el mundo diegético construido por Alvar, los esfuerzos de Enrique Blau como parte de una de las delegaciones republicanas que fueron a Londres para entrevistarse con el ministro Eden resultaron fructíferas. Además, aseguraron un apoyo internacional a Madrid que, a la larga, permitiría al ejército republicano ganar la guerra, como explica Alvar (2016: 25). Las acusaciones vertidas por Eden contra el gobierno republicano respecto al asesinato de Calvo Sotelo, a lo largo de esta entrevista que funciona como nóvum de la novela, serán rebatidas por Blau, y pondrán de relieve ante el público lector los esfuerzos de Alvar por mostrar cómo episodios como este fueron utilizados por la propaganda franquista para justificar el golpe de Estado ante las potencias internacionales, tal y como expone Viñas Martín (2019: 20).

La esperada ayuda internacional tanto de Londres como de París —dentro de la cual la aviación tendrá un papel de enorme relevancia— será el factor que permitirá a Alvar explicar la victoria republicana en el Ebro, unos meses después del encuentro con el ministro Eden. Las apreciaciones políticas que dieran comienzo a la novela dejan paso, poco a poco, a la violencia de la guerra, que es mostrada en toda su crudeza:

Blau, de repente, se vio con su fusil Suomi en una mano y corriendo hacia el agua, donde le esperaba un bote que había llegado de vuelta con el suelo de las tablas completamente encharcado de sangre. (...) Después, por encima del humo, Blau vio acercarse la orilla cubierta de cadáveres que flotaban, dispersando por el agua de color marrón toda su sangre, su preciosa sangre que se les escapaba con la vida sin que nadie pudiera hacer nada al respecto. (Alvar, 2016: 9-10)

La responsabilidad sobre el resultado de la guerra y todas las pérdidas humanas que se producen queda también explicitada en el relato de Alvar. El líder del ejército rebelde se convierte en la diana de estas críticas, que inciden en una extrema crueldad que se retrotrae a su paso por la Legión en el Norte de África: “Franco sabía lo que se hacía, aplicaba de maravilla todo lo que había aprendido en la Guerra de Marruecos, cuando luchaba contra esos mismos moros que ahora le servían a él” (Alvar, 2016: 10). Un temperamento que, como explica el historiador Enrique Moradiellos, se explica a partir de:



Su dilatada etapa de servicio marroquí, en el contexto de una despiadada guerra colonial y al mando de una fuerza de choque como era la Legión, reforzó las sumarias convicciones políticas de Franco y contribuyó en buena medida a deshumanizar su carácter. No en vano, combatiendo o negociando con los rebeldes jefes cabileños marroquíes, el joven oficial aprendió bien las tácticas políticas del “divide y vencerás” y la eficacia del terror (el que imponía la legión) como arma militar ejemplarizante para lograr la parálisis y sumisión del enemigo. (2018: 44-45)

La polarización llevada a cabo sobre el discurso se entremezcla, de esta manera, con una realidad que se deshace ante los ojos de los personajes. La dureza de la guerra que muestra la obra de Alvar, así como la materialidad a la que se acoge su discurso al recurrir al examen de los hechos contrasta con el examen del discurso franquista que se observa en la obra. La construcción del otro supone, de esta manera, la reelaboración de lo imaginado sobre un contrario sin que esto tenga necesariamente relación factual alguna (Said, 2005: 431). El peligro que entraña esta visualización maniquea del exogrupo por parte del endogrupo está en la deshumanización que se lleva a cabo sobre él (Livingstone, 2016: 425), y que dificulta en sí misma la distinción de la falsedad dentro del discurso (Asay, 2014: 157-159); de tal modo que permite a ficciones como las que estudiamos acercarse a la escurridiza verdad de manera más factible que mediante otros tipos de textos, como expone Bokulich (2016). El relato sobre otro republicano, tal y como era visto por el franquismo, se manifiesta así de manera incoherente e inconexa con la realidad. Unos alegatos que, frente al continuo esfuerzo de Enrique Blau por ceñirse a los estándares democráticos que este personaje cree que la República debe defender, muestran este otro reconstruido sobre los republicanos que carece de paralelo en la realidad:

“¡¡Rojos, hijosdeputa!!”, “¡¡Rusos de mierda!!”...

El grito y los disparos que llegaron ahogados desde el otro lado del río sorprendieron al comandante Blau de la brigada 206 del Ejército de Maniobra gubernamental.

Le sorprendió ese gesto de rabia y de indisciplina, en un Ejército, el de los sublevados agrupados en torno al general Franco, que siempre había hecho gala de ser el Orden frente al Caos, la Luz frente a la —supuesta— Oscuridad de la República. (Alvar, 2016: 5)

Alvar explora a través de su obra cómo la República se convirtió, para la dialéctica franquista, en el gran mal que asolaba España. Al evitar la compasión y la empatía hacia el exogrupo (Ekman, 2007: 178), el fanatismo se convierte en



el arma empleada por el ejército sublevado para intentar derribar la moral republicana (Alvar, 2016: 71). La obra, además, procura no caer ella misma en el maniqueísmo, y también explora las divisiones internas dentro del endogrupo. Blau se muestra así decidido a evitar cualquier tipo de desmán, aunque para ello tenga que impedir que un grupo de falangistas sean fusilados por sus propios soldados tras ser capturados:

El tono de su voz también era desafiante, chulesco, confirmando lo que le había dicho Azaña a Enrique Blau en alguna ocasión, que desde el desgraciado 18 de julio de 1936 en España se manifestaban dos formas de Fascismo: el Fascismo propiamente dicho y el Antifascismo que se había apoderado de las calles, imponiendo su ley en los primeros meses de confusión y anarquía agravados por la sublevación militar (Alvar, 2016: 65).

La lucha política se entreteje así con los episodios bélicos en una obra en la cual Negrín no tuvo que enfrentarse a la pérdida de confianza en su gestión (Preston, 2014: 61). La guerra avanza con las victorias republicanas, que dejan a la ciudad de Burgos como último bastión de resistencia franquista (Alvar, 2016: 81). Blau, en medio del fervor por la cercana victoria, procura aplicar las órdenes del gobierno relativas a evitar cualquier tipo de represalia. Se trata de un intento en retrospectiva de comparar la extensa represión franquista con los trabajos del gobierno republicano por evitarla. El conflicto termina así con el mejor trato posible a los derrotados, en una narración que parece buscar este contraste en negativo con nuestra propia historia más que la verosimilitud de lo narrado (Alvar, 2016: 95).

Sin desfile de la victoria o celebración de ningún tipo, por ser considerado como algo obsceno tras todo el dolor de la guerra (Alvar, 2016: 99), la novela terminará con lo que se considera la continuación de la Guerra Civil. Franco, tras lograr huir por los Pirineos, tendrá un espacio dentro del ejército de Hitler, y se convertirá en la nueva amenaza a la que debe hacer frente la reciente Tercera República española, fundada tras la guerra. Una supervivencia del dictador en la que, además, coinciden la mayoría de estas ucronías escritas sobre este periodo (Bizarro, 2019: 522-523). El contexto europeo se mezcla de esta manera con el español en un intento de mostrar al gobierno republicano del lado de las potencias aliadas. El destino de España será así parejo al de estos países, y la ucronía es utilizada para mostrar los lazos existentes entre ambos conflictos



(Hobsbawm, 2012: 166). La relación hispano-británica se refuerza en una similitud de sufrimientos que contribuyen a encajar a España en su nueva historia. La República victoriosa no cambia, como podría haber sucedido, la historia mundial, sino que lo que Alvar recrea es una España a la cual le sucede por semejanza lo que a otros países aliados, pero sin que la historia de estos cambie debido al nóvum introducido en la diégesis. El foco narrativo se concentra en el caso español, pero el papel otorgado a los bombardeos nazis sobre la península, así como la decisión que toma el gobierno español de resistir, permite reforzar la verosimilitud de la obra gracias a los nexos construidos con el caso británico (Paredes, 2011: 723).

*La Tercera República* termina de la misma manera que empezó, al intentar establecer ante su público lector los nexos existentes con nuestra propia historia. La historia real se transforma en ucronía dentro de una narración que procura, gracias a la ficción, poner de relieve la falta de memoria democrática y el silencio impuestos por el franquismo durante el siglo XX sobre lo sucedido durante la Guerra Civil y la República. Es por ello por lo que la metaliteratura se convierte en el final natural para una obra cuyo objetivo ha sido, desde el primer momento, manifestar los problemas de nuestra realidad a través de una ficción alternativa. De ahí que la reflexión genérica sirva como punto de unión entre ambos extremos de la novela:

*Acaso ustedes han leído eso que llaman “ucronías” y que tan populares se hicieron en España y el resto del mundo tras la Segunda Guerra Mundial y, sobre todo, tras la muerte del ex-general Franco en la prisión de Spandau, un anodino y gris 20 de noviembre de ese año 1975.*

*Algunas, escritas desde el exilio por fascistas convencidos, trataban de demostrar que España había caído en el marasmo de 1936 y que sólo la mano de hierro de un gendarme sin escrúpulos como Francisco Franco habría llevado a este país a las más altas cimas, devolviéndole no sé qué grandeza imperial perdida [cursiva del autor] (Alvar, 2016: 254).*

### **La República en la Victoria: fragmentación y contraposición a lo largo de *En el día de hoy*, de Jesús Torbado**

La República valiente y concienciada de su papel democrático que nos presenta Eduardo Alvar en su obra se transformará en una diégesis donde la guerra y la conflictividad interna y externa acaparan cada página dentro de *En el día de hoy*



(1976), de Jesús Torbado. Publicada poco después de la muerte del dictador, el último parte de guerra del alto mando sublevado sirve, de manera contrastiva, para titular una obra que nos presenta la victoria republicana marcada por el contraste entre el triunfo de la democracia y la amargura que manifiestan los políticos. Además, junto con con la obra de Fernando Díaz-Plaja que estudiaremos más adelante, se trata de: “novelas de ficción política bastante desoladoras pues en ellas los nuevos gobernantes, Martínez Barrios o el general Rojo, obran de forma tan errónea como lo hicieran los franquistas” (Bertrand, 1994: 728-729).

La ucronía sirve así para reivindicar la reinterpretación de la historia española sin la censura del periodo dictatorial (Mechthild, 1999: 39), en una obra coral que busca relatar ante el público lector, a través de una serie de viñetas narrativas sobre personajes cuyas vidas se presentan aparentemente no conectadas, no solo el peso de un conflicto que marcó la vida diaria de todos sus participantes, sino también la complejidad de un país que no dejó atrás sus problemas tras la victoria republicana. El optimismo memorialístico de Alvar deja paso así, a través de los tres capítulos que componen la obra de Torbado, a un país que continúa dividido entre aquellos que siguen apoyando a Franco tras su derrota en 1938 y los líderes de la izquierda triunfante, quienes se encuentran inmersos en toda clase de luchas intestinas. De esta manera, los dirigentes izquierdistas españoles de mayor importancia tendrán su espacio en el texto, como es el caso de Indalecio Prieto, Julián Besteiro, Dolores Ibárruri o Julián Zugazagoitia. También tienen protagonismo los principales directores del bando rebelde, encabezados por el general Francisco Franco. A su lado aparecen también otros como Serrano Súñer, Isidro Gomá, o incluso Juan de Borbón. Asimismo, tienen su espacio en la novela el dictador portugués Antonio de Oliveira Salazar, el ministro de Relaciones Exteriores de Mussolini, Galeazzo Ciano, o el mismo Adolf Hitler.

A través de los diferentes protagonistas de la obra, la materialidad diaria de las dificultades vividas durante la guerra se entremezcla con las complejidades de la política peninsular, la cual se organiza —tras la victoria republicana en la Batalla del Ebro, gracias también a la ayuda internacional, que



conforma el nóvum de la novela— entre el maremágnum de opiniones sobre la gobernanza del país que presentan los vencedores y el temor, siempre presente, a un posible regreso de Franco. A modo de ejemplo, podemos mostrar cómo un político como Manuel Azaña intenta presentarse como un hombre de paz, mientras parece verse superado por la política de posguerra; todo ello en medio de un anticomunismo cada vez más fuerte que muestra palpables similitudes con el presentado desde la propaganda franquista:

El anticuario siguió leyendo el periódico. Claudio Sánchez Albornoz, refugiado en Buenos Aires, no sólo seguía viendo marxistas y rusos por todas partes, sino que afirmaba que el gobierno en pleno estaba vendido a Moscú y tarde o temprano caería en sus garras. Todos los burgueses de Izquierda Republicana –Azaña incluido- hablaban así. ¿Qué clase de izquierda era aquella que abandonaba la partida apenas recogidas las primeras bazas? Se preguntaba Robledo. Por lo menos el miedo de los curas estaba justificado. No sólo perdían sus prerrogativas y su rico pan cotidiano, sino que corrían peligro de perder también la cabeza (Torbado, 1976: 193).

La brújula moral que en el texto de Alvar era encarnada por el personaje de Enrique Blau desaparece ahora en la narración de Torbado para dar paso a la multivocidad de ideas y opciones morales que presentan una visión más cínica del país y de su gobernanza, además de permitir al público lector construir su propia opinión al respecto de lo sucedido a partir del rompecabezas político presentado en *En el día de hoy*. La detallada narración de las operaciones militares que culminaron en la victoria republicana en el Ebro (Torbado, 1976: 221-222) se expone así junto a un interés por la expresión metaliteraria y metahistórica del texto. El sufrimiento de los españoles permea en todos los ámbitos de la vida y de la política dentro de una obra sobre la que sobrevuela, en todo momento, la temida invasión nazi con la que termina en 1939 la novela. Torbado establece un discurso entre realidad y ficción que busca, en última instancia, hacer mella en la contemporaneidad en la que es publicada la obra. La eterna repetida pregunta sobre cuál podría haber sido el destino del país de haber sido otro el vencedor en la Guerra Civil se convierte en punto de origen de esta diégesis, así como en una manera de criticar la España heredada del franquismo, aunque sea a través de una visión teñida por la desesperanza:



De tales preguntas ha surgido este libro. No como una respuesta, ciertamente, sino como una proposición personal de lo que pudo haber ocurrido. En los dominios de la especulación imaginativa, caben muchas otras soluciones a esta fábula antihistórica. La que se ofrece aquí parte de una situación neutral —que posiblemente no satisfaga ni a troyanos ni a tirios— adoptada con ingenuidad inexperta y siguiendo los rastros de lo que España era a principios de 1939; España y algunos de sus ciudadanos más notorios, los cuales siguen en este cuento un rumbo insospechado, quizá incluso para ellos mismos. Confío en que los aún vivos no se sorprendan demasiado ni piensen que esta no-historia es injusta, agria o irrespetuosa con ellos, como tampoco quiere serlo con los protagonistas que murieron ya (Torbado, 1976: 193).

La banalización de la verdad (Stanley, 2018: 124) se entremezcla en el texto con las visiones de un Madrid con hambre y lleno terror por los temidos paseos de los milicianos y los bombardeos franquistas. Frente a las referencias más escuetas que se ven en la obra de Alvar con respecto a la violencia republicana, Torbado no duda en acercarse a estos episodios en su narración sobre la guerra. Sin embargo, a pesar de la visión desesperanzada sobre la política republicana que muestra, ello no lleva a la obra a la equidistancia ideológica. La condena del golpe de Estado se une, a través de los parlamentos de los personajes, al reconocimiento de una diferencia de gran relevancia entre las diferentes violencias ejercidas por ambos bandos. La distancia entre víctima y victimario se presenta así como una explicación (Torbado, 1976: 128-129) —no una justificación— ante las imágenes relatadas sobre el terror rojo. *En el día de hoy* busca exponer ante el público lector cómo estos episodios, aunque deban ser condenados en sí mismos, no pueden servir para igualar las motivaciones y objetivos de ambos bandos. Como explica el magistrado emérito del Tribunal Supremo José Antonio Martín Pallín:

La sublevación militar se apoyó en su origen en los bandos de guerra, abriendo el inevitable enfrentamiento entre fascistas y demócratas. No creo que fuese una lucha fratricida entre dos Españas, más o menos simétricas, sino el resultado de la violencia de unos pocos; por lo menos en el momento del golpe, previsto solamente para unos días. La guerra, inevitable al fracasar el levantamiento militar, fue agrandando, poco a poco, los espacios ocupados por los rebeldes e integrando, de grado o por fuerza, a los habitantes de las que llamaban zonas liberadas.

Espero no ser tachado de sectario si afirmo que la República, ante una situación de emergencia, ejerció las facultades constitucionales que le permitían suspender determinadas garantías cuando así lo exigía la seguridad del Estado en casos de notoria e inminente gravedad. No es necesario extenderse en demasiadas consideraciones para sostener la impecable reacción jurídica y constitucional de la República ante el golpe militar (2008: 26).



## **El olvido de la guerra: *El Desfile de la Victoria* de Fernando Díaz-Plaja y su España tensionada**

Fernando Díaz-Plaja nos presenta una visión diferente sobre la victoria republicana en su obra *El Desfile de la Victoria* (1977). Contemporánea de la narración de Torbado, la política de los años en los que fue escrita se entremezcla con una visión contradictoria de lo sucedido durante la guerra, que queda perdida en el recuerdo. Al contrario que las obras de Alvar y de Torbado, esta novela centra su atención en lo sucedido tras el conflicto, y en las similitudes dentro de las relaciones exteriores entre la España franquista y la republicana. La diégesis está construida años después de que terminara el conflicto, el cual ya queda como parte del recuerdo; concretamente en torno a la Guerra de Vietnam (1955-1975). Las tensiones políticas entre los diferentes partidos de la izquierda se unen a las injerencias norteamericanas en la política española, así como los continuos retrocesos en las conquistas sociales obtenidas tras la guerra debido al avance de un capitalismo cada vez más voraz:

Cuando terminó la guerra, los norteamericanos estaban ya instalados militarmente en el Marruecos español y políticamente en Madrid. Empezó una presión psicológica intensa. España estaba situada en una zona demasiado importante como para dejarla a merced de un intento ruso, como había ocurrido en el este (Díaz-Plaja, 1977: 90).

La obra refleja así la situación estratégica de España en el contexto de la Guerra Fría, mientras narra las discusiones entre dos de sus principales protagonistas; Pablo Arconada, quien luchó en la guerra y sigue defendiendo las ideas y los valores del PSOE, y su hijo Carlos, quien se ve atraído por una oposición política que ve al franquismo y a la figura de Franco con nostalgia, ante los problemas económicos y sociales del presente. Nuestra historia se ve así narrada en negativo, dentro de una obra que busca más este contraste y la manifestación de las diferentes opiniones e ideologías políticas que la crítica que veíamos en otros autores. El género ucrónico es utilizado así para construir una España en la que la tensión política vivida contra el régimen dictatorial de Franco se reproduce ahora, en sentido parejo, contra el sistema republicano surgido tras la guerra. La acción se estructurará en torno a un intento de atentado contra el presidente Julián Besteiro y otras autoridades en el Desfile de la Victoria anual (Díaz-Plaja, 1977: 211-212), aunque el foco de la narración se centrará en la





evolución política del personaje de Carlos, asociado a los grupos terroristas de la Falange que se encuentran detrás de este atentado.

El anticomunismo que veíamos que ganaba terreno dentro de la República de Torbado se presenta ahora ante el público lector como un elemento asumido y defendido por el gobierno español:

El *New York*, el *Times*, *Le Figaro* empezaron a comentar críticamente [durante la Guerra Fría] el contraste entre una república oficialmente demócrata y el gesto abiertamente marxista con que se saludaba en la calle y –lo que era peor– en lo que tenía que ser baluarte del orden occidental, el Ejército. Varias visitas de los embajadores respectivos al presidente del gobierno –Prieto en aquel momento– habían bastado para remachar la operación y un día, en la *Gaceta*, habían leído los españoles que el saludo puño en alto ya no era obligatorio (Díaz-Plaja, 1977: 12).

Toda la simbología marxista extendida tras la guerra comenzará así a ser perseguida por un gobierno que busca acercarse a países que, como Estados Unidos, veían estas muestras ideológicas con malos ojos. La intencionalidad metahistórica de esta diégesis queda patente en la presentación de nuestra historia vista a través de un espejo, al reflejar una imagen que se centra más en los parecidos posibles con la dictadura franquista que en las diferencias: “Cualquier parecido entre los personajes y las situaciones de este libro y la realidad... podría haber sido lógico” (Díaz-Plaja, 1977: 7).

Lo sucedido durante la guerra, así como las razones de la victoria Republicana se presentan ante el público lector a través del recuerdo. El nóvum coincide con la Batalla del Ebro, que vuelve a situarse como la victoria clave del gobierno de Negrín que hará posible la derrota de Franco (Díaz-Plaja, 1977: 32). El principal cambio que introduce Díaz-Plaja frente a los otros autores que hemos estudiado se encuentra en su concepción de la ayuda internacional que al final recibiría la República como una consecuencia —y no la causa— de las victorias republicanas durante el conflicto:

... y el mundo creyó que en las manos republicanas había una escalera real. A la simpatía general de las masas proletarias se unió la admiración por la jugada, y París – porque París era el punto donde miraba más directamente la empresa– se llenó de manifestaciones. Los sindicatos echaron a sus hombres y mujeres a la calle. Los gritos de 1936, «Armes pour l’Espagne», volvieron a sonar, pero esta vez más que como un ideal de voluntad, como un acuerdo preciso.

(...) La Asamblea francesa estalló; la izquierda, desde la moderada a la comunista, atacó al gobierno, que buscó, en vano, apoyo a la derecha. Esta, por vez primera, pensó en dos peligros: un país demócrata amigo de Francia, la República, ahora más potente de lo que parecía antes, o bien, los aliados de Hitler en los Pirineos. Alemania al este,



Alemania al sur. La derecha no podía ser amiga de los asesinos de curas, de los destructores de la propiedad privada, pero tampoco podía cambiarlos por la cruz gamada... En la votación final la derecha se abstuvo. (Díaz-Plaja, 1977. 34-35).

El valor mostrado por un ejército que muchos consideraban casi derrotado se convierte en el revulsivo necesario para acabar con el aislamiento internacional de la República. Las constantes preocupaciones de Negrín por limpiar la imagen de su gobierno en relación con los ataques a la Iglesia Católica se suceden (Díaz-Plaja, 1977: 44) junto a la llegada de estos apoyos internacionales y la alegría de algunas de las regiones y ciudades que, como Zaragoza, vuelven a manos gubernamentales (Díaz-Plaja, 1977: 45). Los recuerdos del personaje de Pablo Arconada son los que introducen al público lector en este contexto bélico, centrado más en el aspecto político de la situación que en la materialidad del conflicto. La guerra, al contrario de lo que sucedía en Alvar y en Torbado, es vista, desde la distancia de la memoria, como una etapa lejana de felicidad para el espíritu republicano que se confunde y desvanece en el presente diegético de divisiones y enfrentamientos en el que viven los personajes. En esta línea, la ciudad de Salamanca es construida desde el texto como uno de los grandes bastiones peninsulares del franquismo, y una de las últimas plazas en ser conquistadas por el ejército gubernamental. Arconada relatará este hecho en su recuerdo desde una posición agrídulce, pues la añoranza le hace recordar la alegría que mostró incluso esta ciudad ante la llegada de los republicanos, en contraste con su realidad del momento:

Salamanca... abril de 1939. Una compañía de soldados que desemboca en la Plaza Mayor y él, Pablo, joven, sin una onza de grasa, fuerte y seguro de sí mismo, al frente. Una masa que llega atropellándose a abrazarle, a besarle, viejas, sobre todo: —¡Hijos, hijos, cuánto habéis tardado! ¡Cuánto hemos sufrido esperándoos! —«Gritos de «Viva la República», «¡Viva la libertad!», «Muera el fascismo» y, de vez en cuando, desmayos. Se amontonaban en el centro insignias de madera de la Falange, banderas rojigualdas, yugos y flechas, que algunos mozalbetes se preparaban a quemar. Pablo se negó. No iban a estropear la plaza más bonita del mundo con sus humos. Que las llevaran al asilo de la ciudad, al menos servirían para calentar a los viejos en el invierno salmantino. Y los muchachos vitorearon como hubieran vitoreado la hoguera. (...) Todo era un espectáculo en la Salamanca ocupada por la República (Díaz-Plaja, 1977: 74-75).

La II guerra mundial será, al contrario que en las otras ucronías sobre este tema, el motivo de la dependencia de España hacia Estados Unidos. La ayuda de



Washington en la frontera pirenaica será compensada por Madrid con una serie de concesiones que, con el paso de los años, van derribando —como hemos apuntado— las diferentes conquistas sociales surgidas tras la guerra. El discurso del personaje de Carlos Arconada se centrará en los problemas provocados por el avance del neocapitalismo estadounidense y por lo que se percibe como pérdida de la identidad tradicional española, debido a la imposición cultural de la globalización norteamericana. Ello ayuda a explicar, para Díaz-Plaja, el interés que la romantización del pasado español y que discursos como el de la Falange suscitan para alguien que, como Carlos, no ha vivido de primera mano la realidad del franquismo. Una crítica que, en definitiva, permite a esta ucronía utilizar el marco de la ciencia ficción como instrumento para criticar un discurso que se encuentra basado en la tergiversación de la realidad:

Estos mitos, por lo general, se basan en la creencia en un falso pasado uniforme que perdura en las tradiciones de los pueblos y zonas rurales, apenas contaminados por la decadencia liberal de las ciudades. Esta uniformidad —lingüística, religiosa, geográfica, o étnica— puede ser de lo más normal, nada alarmante en algunos movimientos nacionalistas, pero los mitos fascistas se caracterizan por buscar la singularidad fabricando una gloriosa historia nacional en que los miembros de la nación elegida gobernaron a otros como resultado de conquistas y logros que llevaron a la creación de la civilización. Por ejemplo, en el imaginario fascista, el pasado siempre va asociado a unos roles de género tradicionales y patriarcales. La estructura específica del pasado mítico fascista refuerza su ideología autoritaria y jerárquica. Que las antiguas sociedades casi nunca fueran tan patriarcales —ni tan esplendorosas— como las trata la ideología fascista es irrelevante. Esta historia imaginada justifica la imposición de una jerarquía en el presente y dicta cómo debe comportarse y qué aspecto debe tener la sociedad actual. (Stanley, 2018: 14).

### **La distopía comunista: Fernando Vizcaíno Casas y su novela *Los rojos ganaron la guerra***

De 1989 es otra de las ucronías escritas sobre la victoria republicana, titulada *Los rojos ganaron la guerra*. En ella, su autor, Fernando Vizcaíno Casas, presenta ante el público lector una República de características distópicas en la que gran parte de los males con los que la propaganda franquista alertaba sobre el comunismo se han convertido en realidad. A través de su lenguaje combativo, la obra explora una supuesta utopía socialista surgida de la victoria republicana en la guerra que esconde, sin embargo, una brutal dictadura. La realidad y la ficción se confunden así a lo largo de unas páginas que buscan enumerar los fallos del nuevo Estado español surgido tras la guerra, utilizando para ello la



capacidad de crítica que tiene el subgénero distópico (Booker, 1994: 1-22). Los gobernantes de esta República —entre los que se encuentra la histórica militante del Partido Comunista Español Dolores Ibárruri— solo piensan en su enriquecimiento personal y en el poder, mientras las malas condiciones en las que vive la población contrastan con los discursos triunfalistas que se produjeron al ganar el conflicto:

*Hace más de dos años, cuando el gobierno decidió salir de este Madrid heroico para poder atender mejor las necesidades de la guerra, nuestros enemigos de siempre y los emboscados y los cobardes dijeron que aquello suponía que teníamos perdida la guerra. Pues bien: si ahora volvemos, si vuestro gobierno vuelve a instalarse en su sede natural, está claro que eso quiere decir que la hemos ganado (inenarrable entusiasmo en el público). La bestia fascista, clerical y capitalista se bate en retirada (ovación); hasta sus aliados la abandonan, mientras nuestros amigos, en cambio, están más a nuestro lado que nunca (gritos de «¡Viva Rusia! ¡Viva Stalin! ¡Viva Lenin!»; la muchedumbre entona La Internacional, Negrín abraza largamente al embajador soviético, Rosenberg). Madrid fue la tumba del fascismo; ahora ya lo es España entera” (Vizcaíno Casas, 1989: 26-27).*

La intención del autor, como él mismo manifiesta, es utilizar la ucronía no para reivindicar la memoria olvidada de la República —como veíamos en otros autores—, sino para presentar, a través de la ficción, aquello en lo que se habría convertido España de no haber ganado Franco la guerra, como una manera de presentar en la ficción los temores con los que el franquismo intentó legitimarse tras el golpe de Estado (Vizcaíno Casas, 1989: 13). Ya desde el propio nombre que recibirá España tras la guerra —Unión de Repúblicas Socialistas del Estado Español—, el miedo a la URSS y a sus políticas se convierte en *leitmotiv* de toda la trama. La obra, compuesta por diez “ficciones” a modo de capítulos —el último de los cuales presenta dos variantes contrapuestas— no esconde en ningún momento su intención metaliteraria de ser un ejercicio de imaginación, rompiendo de esta manera la inmersión del lector dentro del espacio diegético. La Batalla del Ebro vuelve a ser el nóvum elegido para explicar la victoria republicana en el conflicto. Sin embargo, ahora será el apoyo soviético el principal responsable del éxito gubernamental. Vizcaíno Casas busca defender a través de su diégesis la visión de una parte de la historiografía sobre la Guerra Civil que concibe el conflicto como una revolución ante la cual los golpistas dirigidos por Franco habrían intentado resistir:



The pertinent question, however, is what would a republican victory have produced? If the People's Army had achieved victory in, say, 1937 or 1938, what form of government would have ensued – the left-liberal administration of early 1936 or a hard-line communist regime? The accelerated collapse of the republican government in the spring and summer of 1936 and the onset of civil war, which triggered the revolutionary upheaval, followed a different path from the chaos that ensued from the First World War. Yet there was one similarity to the Russian revolution: this was the communist determination to eliminate their left-wing allies once the war had been won against the right (Beevor, 2006: 478).

La paradoja de esta obra se encuentra en que, a pesar de su intento de construir una distopía sobre la posibilidad de que Franco no hubiera ganado la guerra, muchas de las descripciones que se observan en el texto —sobre el hambre, la falta de vivienda, el estraperlo o la corrupción de los gobernantes (Hernández Burgos y Leira-Castiñeira, 2020) — guardan sin embargo un enorme parecido con la realidad que se vivió durante la dictadura franquista:

La vida cotidiana en la URSEE está llena de contradicciones. Muchos se enriquecen, mientras el pueblo pasa hambre. Cada día son mayores las necesidades alimenticias y más escasos los racionamientos; lo cual propicia el auge del mercado negro, que el gobierno no consigue erradicar, pese a las enérgicas medidas dictadas. Incluso han sido ejecutados varios estraperlistas, convictos y confesos de su inmoral tráfico. Pero, además de esos poderosos delincuentes, enriquecidos con insólita rapidez, hábiles en comerciar fraudulentamente con cargamentos de harina, vagones de carne o toneladas de aceite, hay también otros estraperlistas modestos, por lo general gentes del campo, que van y vienen a las ciudades con unas cuantas rstras de chorizos, algún saco de patatas o varios kilos de garbanzos. (...) Diariamente la prensa informa de las sanciones que el gobierno impone a los delincuentes del mercado negro (Vizcaíno Casas, 1989: 173-174).

Vizcaíno Casas busca, en definitiva, construir la República imaginada desde la propaganda franquista a través del marco que le ofrece el subgénero de la ucronía pero, para ello, no refleja la memoria olvidada del país a modo de crítica, sino que elabora una España muy parecida a la del periodo dictatorial en la que únicamente parecen haber sido modificados sus símbolos y el nombre de sus dirigentes.

## Conclusiones

El estudio que hemos presentado sobre una serie de ucronías que han intentado adentrarse en lo sucedido durante la Guerra Civil española nos ha mostrado la capacidad de la ciencia ficción para explorar la historia desde un punto de vista



diferente. El hecho de que estemos ante un momento de nuestra historia controvertido e ideológicamente disputado durante todo el siglo pasado permite entender cómo la subjetividad que ofrece la ficción se puede convertir en un medio de gran utilidad para explicar, desde la emocionalidad y la memoria, las controversias que surgieron en esta época. La ucronía se sirve así de la historia para presentar, al modo de los espejos cóncavos del Callejón del Gato de Valle Inclán, una imagen distorsionada de nuestro pasado que, gracias a la capacidad extrañante del género, permite, de manera paradójica, alcanzar una explicación más extensa sobre una realidad histórica que resulta difícil de aprehender.

El corpus analizado nos permite ofrecer, además, una serie de conclusiones sobre la importancia de diferentes eventos de la guerra. Los debates historiográficos sobre las razones para que la República perdiera la guerra (Viñas Martín y Hernández Sánchez, 2009; Holguín, 2015; Egea Bruno, 2016; Bahamonde Magro, 2019; Aguilera Povedano, 2019; García Martín, 2022a) encuentran así una coincidencia dentro de estas ficciones en una serie de elementos repetidos a lo largo de ellas. La Batalla del Ebro se convierte así en el episodio clave para entender tanto la derrota como la victoria de las armas republicanas, mientras que la ayuda internacional de Londres —y, por extensión de París— al gobierno legítimo es utilizada con insistencia por estos autores para comprender cómo la República hubiera podido derrotar a las tropas franquistas. Asimismo, la figura del general Franco, su formación en el norte de África dentro de los cuadros de la Legión, así como las diferentes decisiones que tomó durante el conflicto también explican la relevancia que, desde estos textos de ciencia ficción, se da a este personaje histórico; una manera de contraponer la relevancia de su personalidad a la memoria de lo sucedido durante la dictadura, y así reforzar ante el público lector el efecto extrañante sobre ella (Ginzburg y Davidson, 2009: 83). La relevancia del anticomunismo, junto a las conexiones que permiten concebir la Guerra Civil como un preludio de la II guerra mundial son aspectos también destacados a través de unas ficciones que buscan enfrentar sus diferentes Repúblicas ante el juicio de la historia. La memoria es recuperada así, en definitiva, mediante la revisión metahistórica que permite el



marco ucrónico, como una manera de luchar contra el olvido y la tergiversación que la dictadura impuso durante décadas sobre el recuerdo de nuestro pasado.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA POVEDANO, Manuel (2019). “El golpe de Casado en Madrid: estado de la cuestión y mitos resueltos 80 años después”, *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 39, pp. 621-644.
- ALÍA, Francisco (2015). *La agonía de la República*. Barcelona: Crítica.
- ALVAR, Eduardo (2016). *La Tercera República*. Gran Bretaña: Hibernian soldier books.
- ASAY, Jamin (2014). “Against “Truth””. *Erkenntnis*, 79, pp. 147-164.
- AVILÉS FARRÉ, Juan (2011). “Consolidación de la democracia y apertura exterior: Los gobiernos de Felipe González”. En Juan Avilés Farré, Ángeles Egidio León y Abdón Mateos López. *Historia Contemporánea de España desde 1923*. Madrid: UNED y Editorial Ramón Areces, pp. 171-195.
- AVILÉS FARRÉ, Juan (2011). “La España actual: Los gobiernos de Aznar y Zapatero”. En Juan Avilés Farré, Ángeles Egidio León y Abdón Mateos López. *Historia Contemporánea de España desde 1923*. Madrid: UNED y Editorial Ramón Areces, pp. 197-218.
- BAHAMONDE, Ángel y Javier CERVERA (1999). *Así terminó la Guerra de España*. Madrid: Marcial Pons.
- BAHAMONDE MAGRO, Ángel (2019). *Madrid 1939*, Madrid: Cátedra.
- BERTRAND, Maryse (1994). “Teoría y método narratológico para el estudio de la novela política de la Guerra Civil Española”, *Hispania*. 77, 4, pp. 719-730.
- BIZARRO, David (2019). “Franco no murió en la cama: revisionismo, hauntología y necropolítica del Franquismo”. En *España salvaje*. Madrid: La Felguera, pp. 515-536.
- BOKULICH, Alisa (2016). “Fiction as a Vehicle for Truth: Moving Beyond the Ontic Conception”, *The Monist*, 99, pp. 260-279.
- BOOKER, M. Keith (1994). *The Dystopian Impulse in Modern Literature. Fiction as Social Criticism*. Westport (Connecticut): Greenwood Press.
- BUNZL, Martin (2004). “Counterfactual History: A User’s Guide”, *The American Historical Review*, 109, pp. 845-858.
- CASANOVA, Julián (2014). *Historia de España. República y guerra civil (vol. 8)*. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.
- COLMEIRO, José (2013). *Memoria histórica e identidad cultural*. Barcelona: Anthropos.
- COLLINS, Randall (2007). “Turning Points, Bottlenecks, and the Fallacies of Counterfactual History”, *Sociological Forum*. 22, 3, pp. 247-269.



- CUESTA, Josefina (2008). *La odisea de la memoria*. Madrid: Alianza Editorial, 2008
- DÍAZ-PLAJA, Fernando (1977). *El Desfile de la Victoria*. Barcelona: Librería Editorial Argos.
- DÍEZ, Julián. "Ucronía: soñar la historia". En Julián Díez (ed.). *Franco, una historia alternativa*. Barcelona: Minotauro, 2006, pp. 7-13.
- DÍEZ, Julián y Fernando Moreno (eds) (2014). *Historia y antología de la ciencia ficción española*. Madrid: Cátedra.
- EGEA BRUNO, Pedro María (2016). "El final de la Guerra Civil: Cartagena, marzo de 1939", *Hispania Nova*, pp. 139-164.
- EKMAN, Paul (2007). *Emotions revealed*. Nueva York: St. Martin's Griffin.
- GALLAGHER, Catherine (2007). "War, Counterfactual History, and Alternate-History Novels", *Field Day Review*, 3, pp. 52-65.
- GARCÍA MARTÍN, Francisco David (2021). "La ciencia ficción como espejo distópico: el universo diegético de *Iris*, de Edmundo Paz Soldán", *Cuadernos de Aleph*, 13, pp. 113-144.
- GARCÍA MARTÍN, Francisco David (2022a). "Besteiro contra Negrín: el coronel Segismundo Casado y la lucha por el poder en una República agonizante", *Aportes*, 108, pp. 185-221.
- GARCÍA MARTÍN, Francisco David (2022b). "La desaparición de la verdad: injusticia y destrucción de la realidad en *Las visiones*, de Edmundo Paz Soldán". En Borja Cano, Marta Pascua y Sheila Pastor (eds.). *Formas precarias en las literaturas hispánicas del siglo XXI*. Berlín: Peter Lang, pp. 209-223.
- GARCÍA MARTÍN, Francisco David (2022c). "El sentido de la historia en la serie televisiva *The Foundation* (2021)", *Impossibilia*, 24, pp. 160-186.
- GAVIRIA STEWART, Elena, Mercedes LÓPEZ SÁEZ e Isabel CUADRADO GUIRADO (coords) (2013). *Introducción a la Psicología Social*. Madrid: Sanz y Torres.
- GINZBURG, Carlo y Arnold I. DAVIDSON (2009). "El oficio de historiador y la filosofía", *Pasajes*, 29, pp. 80-95.
- GLUCKSTEIN, Donny (2012). *A People's History of the Second World War*. Londres: Pluto Press.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio y Francisco J. LEIRA-CASTIÑEIRA (2020). "Los rostros del hambre", *Historia Social*, 97, pp. 79-98.
- HOBBSAWM, Eric (2012). *Historia del siglo XX (1914-1991)*. Barcelona: Planeta.
- HOLGUÍN, Sandie (2015). "How Did the Spanish Civil War End? . . . Not So Well". *American Historical Review*, 120, pp. 1767-1783.
- MARTÍN PALLÍN, José Antonio (2008). "La Ley que rompió el silencio". En José Antonio Martín Pallín y Rafael Escudero Alday (eds.) (2008). *Derecho y memoria histórica*. Madrid: Trotta.





- MATEOS LÓPEZ, Abdón (2011). "Transición y consolidación democráticas, 1975-1982". En Juan Avilés Farré, Ángeles Egido León y Abdón Mateos López. *Historia Contemporánea de España desde 1923*. Madrid: UNED y Editorial Ramón Areces, pp. 149-170.
- MECHTILD, Albert (1999). "La Guerra Civil y el franquismo en la novela desde 1975", *Iberoamericana*, 23, pp. 38-67.
- MORADIELLOS, Enrique (2018). *Franco. Anatomía de un dictador*. Madrid: Turner.
- MORGAN, Kenneth (2010). *The Oxford History of Britain*. Oxford: Oxford University Press.
- NOOR, Mohamed (2018). *Live Long and Evolve*. Princeton (New Jersey): Princeton University Press.
- PAREDES, Javier (coord.) (2011). *Historia Universal Contemporánea II*. Barcelona: Ariel.
- PAYNE, Stanley (2010). *¿Por qué la República perdió la guerra?* Barcelona: Espasa.
- PRESTON, Paul (2014). *El final de la guerra*. Barcelona: Debate.
- RODWELL, Grant (2013). *Whose history? Engaging History Students through Historical Fiction*. Adelaide: University of Adelaide Press.
- ROSA, Isaac (2018). "Antes de que sea (otra vez) demasiado tarde". En Jason Stanley. *Facha. Cómo funciona el fascismo y cómo ha entrado en tu vida*. Barcelona: Blakie Books, pp. xiii-xxiii.
- SHIPPEY, Tom (2016). *Hard Reading: Learning from Science Fiction*. Liverpool: Liverpool University Press.
- STANLEY, Jason (2018). *Facha. Cómo funciona el fascismo y cómo ha entrado en tu vida*. Barcelona: Blakie Books.
- SUVIN, Darko (1984). *Metamorfosis de la ciencia ficción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- THOMAS, Hugh (2018). *La Guerra Civil española*. Barcelona: Debolsillo.
- TORBADO, Jesús (1976). *En el día de hoy*. Barcelona: Planeta.
- VIÑAS MARTÍN, Ángel y Fernando HERNÁNDEZ SÁNCHEZ (2009). *El desplome de la República*. Barcelona: Crítica,
- VIÑAS MARTÍN, Ángel (2019). *¿Quién quiso la Guerra Civil?* Barcelona: Crítica.
- VÍZCAÍNO CASAS, Fernando (1989). *Los rojos ganaron la guerra*. Barcelona: Planeta.